

No lloreis a mí

Comité Nacional Juvenil

Una pregunta que pocos nos hacemos ¿porque lloran las personas? bueno, hablaremos un poco de ello, a veces lloramos por dolor, por los problemas, angustias, felicidad, pérdida de un familiar cercano y entre otras. A veces se cree que aquellos golpes de la vida no se pueden superar, cayendo en depresión y buscando consolación en el ser humano; El mundo así, aún vive en lágrimas vanas buscando una respuesta siempre en sí mismos, sin embargo, pocos han comprendido lo que las escrituras dicen: *"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas"* Mateo 11:28-29

Dios llama a toda a criatura sin hacer acepción de personas, hacer un cambio de carga, él nos dice que llevemos su yugo, el cuál es más ligero que el que traemos, y muchos dentro de la Iglesia no han querido dejar las cargas que se trae del mundo, por eso muchos aún viven pensando en el futuro, que habrá de vestir y que comerán el día de mañana o creyendo que viven en el abandono de nuestro Dios, olvidando así el hombre el gran amor que nos tiene el Padre, provocando grandes sentimientos e imaginando que la vida no tiene sentido, pero ¿por qué surgen esas preguntas o esas dudas? - Porque siente la ausencia de Dios en su vida- y si sentimos eso, es porque no hemos hecho bien las cosas y necesitamos acercarnos fortalecer aún mas nuestro espíritu.

El estar dentro de la iglesia no significa que tú no llores, porque viviendo aún en esta carne, tenemos sentimientos y emociones que aún no se pueden evitar, en el sermón expresado el monte de Los Olivos, el Señor Jesucristo mencionaba algo tan bello *"Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación"*. Mateo 5:4, el problema no es llorar, la pregunta que la que se refiere desde el inicio del tema, ¿Por qué lloras? Cuando Dios llama bienaventurados a los que lloran, pero por causa de su nombre, por causa de buscar el rostro de nuestro Padre celestial, solo hay que aprender a diferenciar, como cuando María buscaba a Cristo en la tumba: *"Dícele Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿a quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, dícele: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré"*. Juan 20:15

El hijo de Dios cuando estuvo en la tierra muchos no creyeron en él, quién fuese el pan del cielo para la humanidad. Por hablar fué golpeado, por amarnos fué crucificado y sin embargo aún estando en los últimos minutos de vida abogó por todos diciendo: *"Padre perdónalos porque no saben lo que hacen"*, Él sabía que sería sacrificado, y por muchas formas anunciaba su muerte y que de esa forma salvaría al mundo, dándonos una esperanza de vida, la cual nosotros no teníamos.

Jesucristo hablaba de una parábola: *"Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo; el cual hallado, el hombre lo encubre, y de gozo de ello va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo"*. Mateo 13:44; Cuando Cristo viene, muestra ese tesoro: la palabra de nuestro Dios, por lo cual este tesoro se encontraba escondido, al cuál nosotros antes no teníamos oportunidad y vivíamos sin esperanza, pero cuando encontramos este tesoro, volvemos a esconderlo. Por eso, aún para muchas personas es difícil entender las escrituras.

...*De oído oiréis, y no entenderéis...* Mateo 13:14. Jesús hacía mención que el que no naciere de nuevo, no podía entrar al reino de los cielos, Nicodemo con duda pregunto ¿cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¡Para el pueblo era muy difícil comprender aquellas palabras, el ejemplo ahí estaba, para entrar al reino de Dios, tenemos que hacer morir al viejo hombre y generar cambios de un verdadero arrepentimiento, porque sin santidad nadie vería al Señor Jesús.

Primer paso: Se ofreció *“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?”* Hebreos 9:14

Pondremos un ejemplo: en una venta el primer paso es ofrecer, y el final de una venta es entregar, si tu vendes algo, te pagan, pero si no se entrega la mercancía después del pago, no sería una venta eficiente.

Segundo paso: La entrega *“Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio á Dios en olor suave”.* Efesios 5:2

Ofreció todo lo que tenía y eso era su preciosa vida, *“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”* Juan 14:6

La última parte: Decía *...y compra aquel campo.* Cristo nos compró con su sangre preciosa *“Y el campo es el mundo...”* Mateo 13:38

Al término de todo esto, nuestro Señor Jesucristo ordenó que se conmemorara esta cena en memoria de él, y que teníamos que hacerlo hasta que él regresara, saber que para nosotros esa primera ocasión fué: alegría. Y veníamos ya a ser parte del pueblo de Dios, los sacrificios habían terminado, porque la sangre de Cristo quitaría el pecado del mundo, para reconciliarnos con Dios. ¿Qué nos dicen acerca de esto las escrituras? cuando Cristo iba a ser crucificado, durante el camino las mujeres de Jerusalén lloraban y se lamentaban al ver a Jesús ir a su muerte. *“Y le seguía una grande multitud de pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban y lamentaban. Mas Jesús, vuelto á ellas, les dice: Hijas de Jerusalem, no me lloréis a mí, mas llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos”.* Lucas 23:27-28

Pero Jesús les decía no lloréis por mí, llorad por vosotras mismas, esta parte es muy importante reflexionarla, pues debemos preocuparnos, y la mejor forma de hacerlo es haciendo cambios personales, en lo más profundo de nuestro ser: perdonar, amar, ser humildes, practicar la caridad, arrepentirse, renovar votos (no solo cada año, sino todos los días).

Mostrar lo que el maestro enseñaba aún camino a la muerte. No hay otra forma de pagar a nuestro Dios, mas que entregarle nuestra vida a su servicio, *“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”.* Filipenses 1:21. Que los sufrimientos en la vida no se comparan al regalo que se obtendrá si se cumple con la voluntad de Dios, porque cualquiera que viva, morirá y cualquiera que muera, vivirá, unicamente tenemos un tiempo para generar este cambio, *“Todo lo que te viniere á la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque al Sepulcro, adonde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría”.* Eclesiastés 9:10.

La vida se marchita como la flor del campo, nada permanece, *"Y los que lloran, como los que no lloran; y los que se huelgan, como los que no se huelgan; y los que compran, como los que no poseen"*. 1 Corintios 7:30.

Después de todo esto Dios lo convertirá en felicidad, solo nos resta tener paciencia, saber que lo que esperamos es verdad y nadie podrá quitarnos lo que hemos ganado, solo hay que mostrar a Dios en la vida, que no hay alguien más importante en el mundo que Dios mismo; nosotros conocemos de la bendición del Padre, esperemos en él, mejorando nuestro camino en cada momento, con el mismo ímpetu como aquel día que le conocimos, nunca nos cansemos en hacer el bien, antes venzamos al mal con el bien *"Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe"*. 1 Juan 5:4.

Joven, Dios ha confiado en ti dándote a conocer de su palabra, no defraudes esa confianza, gózate en la tribulación y honra a Dios en la tempestad, porque en el lugar que promete, no habrá mas muerte ni mas llanto, *"Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca. El que es injusto, sea injusto todavía: y el que es sucio, ensúciase todavía: y el que es justo, sea todavía justificado: y el santo sea santificado todavía. Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra"*. Apocalipsis 22:10-12

Se cumple lo que Jesús decía: llorad por vosotros mismos, mirad por vosotros mismos que estemos bien delante de Dios. Debemos analizar cómo hemos estado viviendo y cómo debemos vivir. Joven de la iglesia de Dios, todos los días hay mensajes para cambiar nuestra manera de vivir, analiza que donde caminas, sea el camino correcto conforme a nuestro Padre Celestial, pues nada oculto hay delante Dios.

Ahora, llora por ti.

La conmemoración santa de la Cena del Señor es un evento que la Iglesia de Dios celebra por institución propia del maestro Jesús, en ella, recordamos el sufrimiento su muerte.

Cierto que con esta celebración recordamos el sacrificio de Jesús y anunciamos su venida, es momento de evaluar nuestra vida y ponernos a cuentas con el Creador, así estaremos en comunión plena con él a través de una vida santa, con la práctica del constante estudio de las escrituras, en la práctica del ayuno y la oración, en guardar la fe y a estar en comunión con nuestro prójimo. Ya sea nuestro hermano o los ajenos a nuestra fe, pues para ambos casos el mandamiento es uno: *"...Amarás á tu prójimo como a tí mismo"* Mateo 22:39.

La conmemoración de la Cena del Señor, no es para nada un evento social donde protagonice el vestir y el lamento por el sufrimiento de Cristo. Antes, viendo todo con los ojos espirituales: Es el momento para analizar cuan blancas estan las vestiduras que portamos y cuanto en realidad se estima aquella sangre que fue derramada, para darnos vida. *"...Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"* Juan 10:10.